



Foto: ORIOL LLAURADÓ

Jordi Ojeda: "Trabajar más horas no significa ser más productivo"

Miércoles, 16 de junio de 2010

ANDRÉS LUENGO

Si todas las empresas tuvieran un ingeniero Ojeda en plantilla, se habrían acabado los quebraderos de cabeza a la hora de confeccionar los horarios laborales y distribuir los días festivos y las vacaciones. El software que ha desarrollado su empresa, Rational Time, resuelve en cuestión de segundos el rompecabezas que un gestor de recursos humanos puede tardar horas o, en el peor de los casos, días a solucionar. Ayer explicó a la Laguna su modelo de organización del tiempo de trabajo y horario laboral. Sus recetas tienen mucho sentido común. Ya verán.

- Con la crisis, intento llegar antes y salir más tarde para demostrar mi implicación con la empresa. ¿Hago bien?

- Hacer más horas no implica ni más productividad ni mayor eficiencia. La solución son las bolsas de horas: trabajar más cuando hay picos de trabajo y acumular horas en una cuenta de la cual se van restando cuando hay menos. En una palabra: flexibilidad.

- Por si acaso, seguiré marchando después de mi horario.

- Pues puede que esté consumiendo papel, electricidad, energía... que de otra manera la empresa se ahorraría. Ahora bien, también puede darse el caso contrario: el empresario esclavista que no le basta que el trabajador cumpla su horario y le exige más. Esto tampoco vale.

- En el trabajo, ¿hay que ir desayunado, hablado y llamado?

- Estuve en una empresa donde nadie recibía llamadas personales. Si te pasaban una llamada, es que había pasado una desgracia en tu familia. Hoy, especialmente la gente joven, está acostumbrada a trabajar con el correo electrónico personal abierto, un chat en marcha y el móvil bien a mano. Estoy convencido de que esto afecta a la capacidad de concentración, pero..... No se trata tanto de llegar desayunado, sino de ser responsable. Si haces jornada continuada y marchas una hora antes a comer... ¡Eres un ladrón de horas!

- Tengo una tienda y no sé qué trabajador hacer venir el domingo... ¿Cómo lo soluciono?

- Escuche a los trabajadores. Se llevará sorpresas: en una empresa que asesoré me encontré que había mucha más gente de lo que nadie esperaba dispuesta a trabajar el día de Navidad. Porque estaban solos, no querían ver a la familia o, simplemente, porque no eran cristianos y no celebran nada en Navidad. Y sobre todo, hagan memoria: hay que recordar quién trabajó el año pasado, que no repita éste. Que haya equidad a la hora de repartir las cargas.

- Abrir el domingo, ¿es una anomalía del mercado laboral andorrano?

- No es una anomalía, sino una cuestión política y social: ¿qué modelo de negocio quieren para el país? Abrir el domingo perjudica claramente al pequeño comercio familiar y beneficia a las grandes corporaciones. Pero también crea empleo. Elijan.